

XVI-293

108
- 8 -
35

J 2 433

CXX XVIII - 8-35

B R E V E
T R A C T A D O

del sanctissimo Sacramento
del altar. Compuesto por
el R. señor Pedro diaz
de la Plaçã Inquisi
dor de Seuilla,

Fue visto por el R. Padre Fray
Alonso de Horozco, por co-
mision de los señores del
Consejo Real, y con su
licencia impresso.



Con licencia.
Impresso por Mathias Mares,
en Bilbao. Año. 1579.

R-346670

1730002305

Prologo.



Honor y gloria de la sanctissima Trinidad y humiidad de nuestro señor Iesu Christo hijo de Dios viuo, y hombre verdadero, y en reuerencia del sanctissimo Sacramento del altar, con la gracia y bendicion del Esperitu Sancto. Comieça vn breue tractado de la limpieza, reuerencia, y aparejo que para recebir el sanctissimo Sacramento de la Eucharistia se requiere, recolegido en breue.

A 2 Con

Prologo.

Con el qual el lector
rescibira provecho, si
en las cosas en el conte-
nidas quisiere con dili-
gencia pensar. Es para
todo genero de per-
sonas, despues que
han llegado a los
años de dis-
crecion.

sanctissi. Sacramento. 3

Al deuoto lector.



MY cierta y fir-
me sentencia es, q̄
quando nosotros
nos ocupamos en
las cosas de Dios,
y que a su seruicio conuiene,
el mismo (no de menor volu-
tad, antes mayor en galardos
nar que nosotros en seruir) se
ocupa en las nuestras, y q̄ nos
cumplen. Y porque en ningun-
a cosa de Dios nos pode-
mos mejor ocupar que en la
deuocion y amor del sanctissi-
mo Sacramento del altar, assi
por estar debaxo de aquellos
accidentes quien esta, como
porq̄ con el mesmo Iesu Chri-
sto se representa su passion, y
el derramamiento de su san-
gre: y la vltima cena que con

A 3 sus

Tractado del
sus discipulos cenó. Y siédo as-
si verdad como es (según la escri-
ptura lo dize, y la experien-
cia lo muestra) que quanto
mas amenudo vna cosa y las
causas y razones de su bondad
se piensa, tanto mas se ama.
Quien quisiere ser deuoto
del sanctissimo sacramento,
deue pensar muy a la conti-
nua dentro de si, de dia y de
noche la gran bondad de nue-
stro señor, en hazer nos tan
grandes mercedes, en dar se
nos como se nos da. Y porq̃
tengas hermano ocasion de
pensar algunas cosas del, pa-
ra que pensando en ellas, Dios
te haga merced de otras mu-
chas: acorde de resolver en
poco papel lo que en mucho
auia leydo, y haziendo lo
sobredicho se te siguiere al-
gun

sanctissi. Sacramento. 4
gun bien en tu anima, como
es cierto se te seguira, acuer-
date en aquel tiempo q̃ Dios
te aura enriquecido de deuo-
cion de seruirlo en lo mejor
que pudieres, que es rogar
le por su Iglesia. Vt eam pa-
cificare adiuuare, & custodi-
re dignetur. Sometiendo co-
mo somete el que este tra-
ctado en breue Epilogo a e-
mienda y correccion de me-
jor verdad, y poniendolo co-
mo lo pone en el mas baxo
doblez del gremio de la
sanctissima y immaculada Fee
Catholica: rogando al de-
uoto lector: assi como la
comida deste pan que del
Cielo descendio, ha de dif-
ferenciar de la comida de
otro qualquier manjar cor-
poral: assi en leer sus gra-
cias

Tractado del
cias ha lo d̄ differēciar del mo
do que en leer qualquier otra
escriptura humana ternia, por
que ha de ser poco a poco, y
muy meditado y rumiado dē
tro en su anima, acordandose
delo que Dios manda en el
testamento viejo, que nin-
gun animal que no rumiasse
no conuenia para el sacrifi-
cio. Lo qual se dixo por no-
sotros, porque segun
sant Pablo, todas las
cosas les acon-
tesciã a ellos
en figu-
ra.

CAP.

sanctissimi Sacramento. 5
Capi. primero. Que el
hombre se deue aparejar para
recebir el sancto Sacramē
to, y algunas cosas que
para ello puede
pensar.



A experiēcia mue-
stra, y la escriptu-
ra lo dize, que los
que van a los com-
bites, quando no
lleuan buenas ropas, no
suelen ser biē tractados ni res-
cebidos, cōforme a lo del E-
uangelio, tanto conuiene her-
mano, quãdo a comulgar fue-
res, vayas con fee firme y vi-
ua, que so aquellos accidētes
y especies sacramentales de
pan y de vino, esta verdadera-
mente n̄o señor Iesu Chri-
sto Dios y hombre, y esto sin
dubda alguna: porque, q̄ dub-

A 5 da

Tractado del
da puedes tener d' aqueste Sa-
cramento: que tan expreſſa-
mente de Christo fue dado
delos Apostoles, predicado,
por los Patriarchas y Prophe-
ta tanto tiempo antes figura-
do, y despues con tantos mila-
gros y testimonios hasta nue-
ſtros dias confirmado, y por
toda la Iglesia Catholica vſa-
do y reuerenciado.

Y aſſi miſmo vayas con te-
mor y reuerencia, peſandote
en general de tus peccados, y
porque eſte dolor no es tan
grande quanto ſeria razón que
fuere, y con ardiente amor y
deſſeo. El temor y reueren-
cia engendraras confide-
rando ſu infinita excellencia
y mageſtad, ſu ſoberana no-
bleza, y ſanctidad: tu extrema-
da vileza y poquedad, las
muchas

ſanctiſſi. Sacramento. 6
muchas offenſas que has he-
cho: y la poca emienda de tu
vida: y que a tal ſeñor y hueſ-
ped no le puedes indignamē-
te reſcebir ſin condiçión de tu
anima.

Amor y deuocion ſe engē-
dran ſi allēde delas mercedes
que cada vno en ſi puede mi-
rar, penſaras como aſſi miſ-
mo ha querido dar todo por
nosotros tan viles, tan miſera-
bles, y deſagradescidos pecca-
dores, en precio de muerte
corporal, y tal. Y como a ſi ſe
nos ha dado todo en vianda y
reſeccion eſpiritual, y como
nos da a ſi miſmo todo en
gualardon eternal con rāto y
tā entrañal amor y charidad,
como ſi nunca ouieſſe ſido of-
fendido, mas todos tiempos
biē ſeruido y amado.

A 6 Y aſſi

Tractado del

Y afsi mesmo vayas con limpieza corporal, en no auer padescido la noche antes en tu carne enfuziamēto culpable. Y quando comulgas, vays con vestidos honestos y limpios quanto buenamente pudieres, y con limpieza del anima, que consiste estar sin peccado mortal. Porque por su mal mete el ladron en su casa al juez, mayormente si es recto y conoce las cosas que tiene hurtadas. Por tanto si estas en peccado mortal, sino te has confessado, sino has qrido satisfazer, no des lugar que Christo juez de viuos y muertos entre por comuniō en tu casa, porque aueriguadamente, segun sant Pablo, comes y beues juyzio estrecho cōtra ti del juez que todo lo

vec

sanctissi.Sacramento.

vec, y ninguna cosa se le escō de. Y no te engañes cō la muger de Manne, de quien se dice en el libro de los juezes q dezia. Si el señor nos quisiese matar no rescibira el sacrificio d̄ nuestras manos. Y mira que quanto mas Dios dilata el castigo por tu emienda, tanto mayor es su vengança para tu perdimiento.

El aparejarse para rescibir este s̄cto Sacramēto, es muy necessario segū san Pablo dice, y arriba se ha dicho. Y auia de ser tanta la diligencia en esto, que desde que vnavez comulgas, aurias de cargar todo tu pensamiento y sollicitud, hasta que otra vez vinieses a comulgar en esperar aql que cada dia esta en la hostia por venir a ti. Y en esto no ha

A 7

zes

Tractado del
zes mucho, pues el esperar
tus amigos te tiene suspenso,
y cuydolo, no sin grande a-
legria quando te son muy ama-
dos. Y no se te haga de mal
conferuar en ti el estado en q̄
comulgaste, porque no seas
reprehensible: ca conclusion
grande es, que vna buxeta
guarde en si mucho tiempo
el olor del Algalia que vna
vez tuuo, y que tu rescibien-
do tantas vezes a Dios, seas
tan negligente, que dende a
vn poquito no quede rastro
del en ti. Duro en Helias qua-
renta dias la fortaleza del
pan que comio en su camino
y durara mas si al monte del
señor donde yua no llegara:
y no durara en ti algo este
manjar de tanta virtud, q̄ vna
comida del dignamente he-
cha

sanctifs. Sacramento. 8
cha basta para te llevar al cie-
lo? Mira que el Manna del de-
sierto estuuu guardado en vn
vaso de oro mucho numero
de años dentro del arca de la
amistad, y tu que no guardes
en tu coraçon el pan viuo del
Cielo, que jamas dio fastidio
a los Angeles? Si quieres
que la Eucharistia guarde a
ti, guarda tu a ella. Porque
que cosa ay mas digna de ser
llorada, que ver que la gargan-
ta q̄ comio la carne de Chri-
sto, se vaya luego a dar sin fre-
no al murmurar, al comer, y
al beuer, de que aun los puer-
cos podrian vsar y si quieres
sentir los Celestiales deley-
tes, has de huyr los carnales
Porque segun Sant Pablo,
no podemos beuer del Caliz
del Señor, y del Caliz de
los

Tractado del
delos Demonios: que segun
en otra parte dize, son bñque-
tes plazer, y comeres, van-
dios, pafsiones, &c. Y porque
la remplança a todos es neces-
faria, y mucho mas a los que
amenudo comulgã, o celebrã
la sctã madre Iglesia cada dia
a la primera hora de las cano-
nicas, ruega a Dios en el co-
mer, y beuer, y hablar, nos de
templança. Y en prueva de-
sto, mira que el señor no dio
el mana, hasta que falto la ha-
rina y vitualla que de Egypto
se truxo: porque los manjares
mundananos han de faltar
en nuestra voluntad, que no
seamos dellos codiciosos, por
que la Eucharistia da templã-
ça y aparta y oxea las obras
carnales. Dize della el Pro-
pheta Zacharias: que es el biẽ
del

sanctiss. Sacramento. 9
del, y q̄ es su hermosura, fino
el pã delos escogidos, y el vi-
no que engendra virgines. Y
no es mucho que esto haga,
pues la piedra topacion se di-
ze que tiempla el ardor car-
nal, quanto mas hara esto el q̄
crio el oro, y el Topacion.

Para recibir a Dios ten sof-
fiego y quietud en ti mismo,
dexa todo bollicio quedẽtro
o fuera te pueda d̄fasso segar,
y busca todo corporal y espi-
ritual reposo, porque escrip-
to esta, que el que se disminu-
ye en la obra, recibira la sabro-
sa sciencia de Dios. Y Esaias
dize, que en el silẽcio serã vue-
stra fortaleza, y el aparejo de
vuestras justicias es el fofsie-
go, porque en la quietud (ru-
miando sus faltas) se haze el
anima en las cosas de Dios sa-
bia

Tractado del
bia. O hermano si piensas
que has de morar como es ra-
zon que lo pienses, por los me-
rescimientos de Iesu Christo
y por la sangre y llagas de su
pasion te ruego, que auiedo
de celebrar, o comulgar, tra-
bajes de te poner en el mejor
y mas humilde estado que
pudieres, considerando quiẽ
es Dios, y que son sus grande-
zas, y las mercedes que de su
mano has recebido, y cada
dia rescibes, y quien eres tu,
y los desseruicios q̄ le has he-
cho, y el tiempo que has viui-
do como lo has espendido.
Porque de vna cosa deues ser
cierto, que en la Cena del
cordero Iesu Christo se libra
la mejor racion al mas humil-
de: segun parece por el Cõ-
bite que Ioseph hizo a sus her-

ma-

sanctissimi Sacramento. 10
manos: donde al mas chiqui-
to cupola mejor parte. Lo
qual el mismo Señor quiso
denotar quando antes de co-
mulgar a sus Discipulos, e-
xercito la humildad (en el la-
uar de los pies) que mucho
les encomendo. Y por esso
(segun vn Doctor) se manda
en la Missa tantas vezes te
abaxes a besar el altar deuien-
do entonces con tu coraçon
dezir. Verdaderamente foy
peccador, y indigno de tra-
ctar estos sagrados mysterios
que tracto. Y si sant Iuã dezia
que no era digno de desatar
la correa del çapato de Chri-
sto. Y sant Pedro que se apar-
tasse del que era peccador.
Y el noble Centurion se con-
fesso indigno que entrasse
Christo

Tractado del
Christo en su casa, quãto mas
lo seras tu para tratarle y res-
cibirle. Y para enseñarte esta
humildad te viene alli Dios a
ver, debaxo del mas humilde
habito que se podia hallar, q̄
es debaxo de los accidentes
de pan. Y para ver si tienes hu-
mildad, es esta la regla entre
otras, que si de ti tienes opi-
niõ, que resplandesce en ti al-
gunavirtud, tu estas sin ella,
porque la humildad se ha cõ
las virtudes, como el sol con
las estrellas, que aunque no
las quita, priualas de su resplã-
dor. El que quiere comulgar
ha de mirar q̄ en la hostia esta
Dios por solo el hombre. Pa-
ra que el hombre vaya a resce-
bir la por solo Dios, y no por
otro respectõ temporal. Y la
yda ha de ser con entrañas a-
bra-

sanctissimi. Sacramento. II
brasadas de amor, acordando
te delas palabras que Christo
a sus discipulos dixo quando
se lleugo a la vltima cena, que
con grande desseo auia dessea-
do comer con ellos aquel cor-
dero antes que padeciesse. Y
tambien: porque tal hombre
ay hambriento, que no dessee
buen manjar. O qual pobre q̄
no busque dones, o qual sediẽ-
to que no demande de beuer,
o qual enfermo que no se lle-
gue a la medicina, y medico
de piedad? O qual miembro
que no dessee ser vnido a su
cuerpo para rescebir vida en
el, o qual peccador que no a-
ya venido en el profundo de
los males, que no dessee offre-
cer sacrificio en perdõ de sus
peccados, o qual negociante
aura que no querria dar a su
señor

Tractado del
señor vna agradable peticiõ.
Lo qual todo hallaras, y mu-
cho mas en este diuino sacra-
mento, al qual mucho deue-
mos estimar, por no auer co-
sa menos vsada en el mundo.
Que buena gracia q̄ es la Eu-
charistia, porque el mudo e-
sta lleno de males, y los dias
se dicen malos y pessimos, el
lugar donde viuiamos, por e-
star lleno de tropeçones y o-
casiones de peccar. Y pues
tu en la hostia rescibes la san-
gre de tu Redemptor no la
vendas por la breue delecta-
cion del peccado, ca cosa lo-
ca seria, que el captiuo ven-
diessse el precio de su redemp-
cion. sin el qual no puede ser
rescatado del poder del De-
monio, al qual te vendes: ven-
diendo la misma sangre.

Y pues

sanctissi. Sacramento. 12

Y pues cada official para
cosas baxas madruga a enten-
der en su officio que razon
suffre que el Sacerdote, y el
que ha de comulgar, casi den-
de la cama se vaya derecho al
altar, para entender en cosas
tan altas: sin que primero pue-
sto en vn rincõ, hincadas las
rodillas, las manos alçadas,
no se ponga penlar lo que va
a hazer: pues a vn ygual su-
yo que viniere a su casa a se
hospedar madrugara para que
la casa: y lo demas estuiera
aparejado, y para el serui-
cio de Dios no quieres cuy-
dar, piensas que Dios es
ciego en mirar si hazes por
el lo que harias por otro.
Engañas te, porque como
puede ser ciego y sordo, aquel
a quien aun los secretos pēsa
mien

Tractado del
famientos del coraçon le son
manifiestos: y como dize el
Propheta, que dexara de ver
el que crio la vista, y que no
sabrá el q̄ en los hombres im-
prime la sciencia.

Mira hermano, que si esto
dexas de hazer, tiene Dios ra-
zon de quexarse de ti, pues aũ
no le tratas como tratarias a
qualquier amigo de los tuyos:
Y las campanas que se tañen
en los pueblos antes del alua,
no creas se tañen solamente
para q̄ tu y los de tu casa ma-
drugueys a entender en vue-
stras haziendas temporales,
porque a la Iglesia militante
y triumphante, poco le va en
que tu mueras con cinquen-
ta, o cien mil marauedis mas,
o menos de hazienda. Tañese
principalmēte, porque aquel
tiem

sanctissi. Sacramento. 13
tiempo que ay hasta ser de
dia, los gastes en encomen-
darte a Dios, y para que del
tiempo (como de todas las
cosas) pagues a Dios el diez-
mo. Y ordenose q̄ esto fuesse
de mañana: porque Christo
nos mando q̄ ante todas co-
sas busquemos el reyno del
cielo y que esto visible cor-
poral como contrapeso nos
sea dado. Y si tu a tus familia-
res los mãdas madrugar a en-
tender en tus negocios, por
que son tus criados, esclauos
con mayor razon (pues eres
tu mas de Dios que no ellos
de ti) deues madrugar a en-
tender en los suyos, suyos di-
go para su alabança, y tuyos
para tu prouecho, pues tu ser
esta por mejor manera en
Dios, q̄ en ti mismo: como
B el

Tractado del
el arroyo que ceue mas a su
fuente donde procede, sin la
qual no se puede conseruar,
que a si. Y siendo esto assi co-
mo lo es derecho natural es,
que cuyo es el Arbol sea el
fructo. Y assi aunque to-
das las cosas ayas de referir
a gloria de Dios estas sobre-
dichas mucho mejor, por-
que han de ser hechas prime-
ramente por Dios, y enton-
ces aura lugar en ti lo que
dize el Sabio. Bien madrugo
quien para hazer bien se le-
uanto: y el dia que ouieres de
yr a comulgar o a celebrar,
como arriba dixi, deurias an-
tes madrugar, y puesto en o-
racion en lugar secreto pēsar
lo qvas a hazer. Ca Simō por
ser justo y estar en el tēplo, y
Anna Prophetissa por darse a
los a-

sanctissi. Sacramento. 14
los ayunos y oraciones mere-
cierō ver el niño Iesu quarē-
ta dias despues de nacido, y
despues gozar de lo q grādes
señores del pueblo de Israel,
assi Ecclesiasticos como se-
glares, no gozarō. Y porque
el effecto de los sacramentos
suele ser segun la disposicion
de los que lo resciben: porq
esto mejor lo puedas hazer:
y en ello no faltasses, deurias
quien quiera que seas, hazer
costumbre de leuantar te ca-
da mañana tener oracion mē-
tal (como los sanctos dicen,
si quiera por espacio de vna
hora, aconsejandote con al-
guna persona que te indu-
strie: que forma en ella
ternas: porque el Demo-
nio a los que assi comiençan
suele les hazer grande guer-

Tractado del
ra, y a las vezes tan secreta q̄
los tentados no la entiendē.
Y creeme hermano deste san-
cto exercicio d̄ la oraciō por
Iesu Christo nuestro Redem-
ptor en su sancto Euangelio
encomendado, no se te pue-
de dezir tanto bien, quanto
por experiencia con el fauor
dela diuina gracia hallaras,
porque es el muy verdadero
remedio para caminar al cie-
lo, alimpiando el anima, y rō-
piendo con la claridad de la
vista espiritual que Dios alli
da todos los impedimentos
que el mundo, y la car-
ne, y el demonio ponen. Af-
si dize el Propheta. Pense de
noche mis culpas, y como
con escoba alimpiaua mi ani-
ma. Y en otra parte. Pense en
Dios: y por esso guarde su
ley

sanctissi. Sacramento. 15
ley. La razon desto es lo que
se dize en el Psal. 38. q̄ en la
oracion arde mucho el fue-
go del amor de Dios. Y esto
es lo que Salomon dize que
los criados de la casa del se-
ñor han de tener las vestidu-
ras dobladas. Conuiene a sa-
ber, vna meditaciō, y otra de
Imitacion. Y aunque al prin-
cipio se tē haga penoso, no
dexes de continuarlo, porq̄
doctrina es del Philosopho:
y por experiencia (sino eres
del todo sensual) lo auras ha-
llado que los habitos dulces
y delectables del anima mu-
chas vezes se engendran por
actos tristes y penosos, y por
esto el Sabio te auisa, dizien-
do. Allegando te a seruir a
Dios, apareja tu anima a tē-
racion. Allende de los otros

Tractado del
sanctos exercicios de vigili-
as limosnas, disciplinas, ayunos
oraciones, lection este prin-
cipalmēte no oluides que en
todos tus trabajos, aduersida-
des, necessidades y tentacio-
nes qualesquier que sean,
siempre te consueles pensan-
do en aquella dichosa y bien
auenturada hora: en la qual
tu animatiene costumbre de
ser visitada y sustentada con
este bendito y diuino man-
jar: esperando que alli seras
de tu Dios y señor visitado:
rogando y suplicandole que
para aquella hora tu coraçon
alios siegue y alimpie, y que
si el fuere seruido, tus traba-
jos espirituales conuierta en
corporales, cō tal que tu ani-
ma deste manjar splritual no
permita sea priuada: el qual
con

sanctissi. Sacramento. 16
con tanto affecto dessea, co-
mo si toda tu salud de alli de-
pendiesse como en la verdad
depende, segun parece en lo
que dize sant Iuan. Si no co-
mieredes la carne del hijo de
la virgen, y beuieredes su san-
gre no terneys vida en vo-
sotros. Y assi esta sobre au-
so, en que esta tu salud con li-
uiana causa no la vendas, de-
xandola de recebir sin causa
justa y necessaria, porque no
parezcas a Iudas, que por
muy poco lo dio. Empero si
por razonable causa y neces-
saria dexas de comulgar, o
celebrar, mira y guarda a-
quel dia no seas en tus pen-
samientos y obras mas liuia-
no, y a las cosas del mūdo mas
dissoluto, antes quantas ve-
zes aquel dia te acordares de

Tractado del
auerte, abstenido, gime y sos-
pira, y sobre todo mira con
gran fidelidad: que agora te
llegas a la comunión, aora te
abstēgas, no sea a caso en ma-
nera que por allegarte, o ab-
stenerte poco, o casi nada se
te de, ante quando te abstie-
nes sea con reuerencia y do-
lor, y con proposito de reme-
diar con todas tus fuerças la
causa, por la qual este detri-
mento padesces. Y quando
te allegas sea con tanta deuo-
cion y amor, y humildad que
en comparacion deste sancto
sacramento si ouieses de res-
cebir todos los deleytes y ri-
quezas del mūdo en nada las
ternias.

Y no solamente el que ha
de comulgar, o celebrar, se
ha d'aparejar en tener las co-
sas

sanctissi. Sacramento. 17
sas sobredichas, mas tambie
ha de mirar, que deue cenar
poco, y no mucho dormir,
pues la hebetud y rudeza de
las potencias exteriores cau-
san indisposicion en las inte-
riores. Y no se agrauie el in-
discreto sacerdote, diziendo
que le quitan su necesidad,
porq̄ a medio dia puede co-
mer lo justo, y acostarse tem-
prano de antenoche, ordena-
do todo para la Missa que se
ha de dezir de mañana, pues
la experiencia lo cōseja, por
que aqui no arguymos sino
lo que tiene respe-
cto a vicio por yr
fuera de ordena-
da necesi-
dad.

B 5 Capit.

Tractado del

Capitulo segūdo. Que
el deuoto Christiano deve
trabajar, de afficionar e infla-
mar su anima, para rescebir
el sancto Sacramento del
altar, y de algunas cōsi-
deraciones que para
ello puede re-
ner.



HERMANO
auiendo visto co-
mo te deues apa-
rejar para recebir
este sancto Sacra-
mento, conuiene assi mismo
que trabajes de afficionar, o
inflamar tu anima: para con
mayor amor rescebirle. Pa-
ra lo qual has de saber, que
queriendo prouar Christo
por

sanctissi. Sacramento. 18
por obra el amor que a los
hombres tuuo mientras vi-
uio en este mundo, no hallo
prueua de mayor seguridad,
que morir por ellos. Empe-
ro porque aquellos que vie-
ron esto ya passaron, se haze
cada dia en el altar prueua de
este amor: que durara hasta en
fin del siglo: porque todos
sean testigos, de su perdura-
ble charidad, que tan infati-
gablemente arde.

No podemos mas intimar
el amor que tenemos a algu-
guno que diziendo del, quer-
ria lo meter en mis entrañas.
Y no solamente los quiere Je-
su Christo meter en las suyas:
y nos notifica esto, dexando
abierta la puerta dellas:
que es la llaga del costado
sino

Tractado del
fino que el mismo quiere en
persona venir a morar dentro
en las nuestras: y porque mas
conuenible y prestamēte lo
recibamos se oculta en la ho-
stia viua dōde tātas marauil-
las veras. Marauilla en el cōsa-
grar: q̄ el p̄ se torne en carne
viua. Marauilla d̄l amor q̄ tal
puede cōsigodar se viuo a co-
mer. Marauilla el coraçō cōfē-
tir en tan alta fe. Marauilla el
peccador q̄ puede venir a tā al-
to estado y comida espiritual
sin miedo que le faltara miē-
tras viuiere, que con mucha
instancia y a grandes voces
nos combidan, y nos aperci-
ben que vengamos sin plata
y oro que de balde se nos da-
ra. O hombres mortales quā
poco le son a Dios ya dar los
bienes deste mundo, pues q̄
de

sanctissimi Sacramento. 19
de si mismo nos haze mer-
ced. Digamos con sant Au-
gustin: toda la copia y rique-
zas que Dios no es, pobreza
es. O grande magnificencia.
O no oyda largueza. O chari-
dad sin medida: quien a si mis-
mo da que podra negar? To-
do lo que conuino hizo. To-
das las cosas q̄ tuuo nos dio:
dionos su reyno: dio se a si mis-
mo. Qual es el Christiano q̄
mirando bien esto, no da ve-
zes de gozo dentro de si con
encendida charidad? Dizien-
do con sancta Ysabel. Vedō
de a mi tanto bien?

Y porque tu anima deuo-
ta comiences a pensar quan-
to deues a la presencia cor-
poral de Christo, por solo ve-
nir a ti haz cuenta que estas
captiua en tierras muy extra-

Tractado del
ñas: y que dexaste en tu pro-
pria tierra vn intimo amigo
tuyo: hijo vnico del mayor d^e
los reyes, y este jamas se olui-
da de ti, antes le da tãto cuy-
dado tu memoria: q̄ sin te ol-
uidar es muy sollicito en te p-
ueer cõ muy ligeros correos
cã abũdãtes en toda manera
de prouisiõ, que ninguna co-
sa te falte: sino la corporal
presencia de tu tan fiel ami-
go: la qual falta: como a el
tambien lo tiene suspenso: a-
cuerda de se hazer mensage-
ro de si mismo, y venir a ti de
baxo del saluoconduto y se-
guridad que para los suyos
auia alcançado, y muy dis-
simuladamẽte, poniẽdose en
auentura si sera tractado co-
mo mereisce, mudado el tra-
ge el que siendo obedescido
de

sanctissi. Sacramento. 20
de los Angeles parece con-
formarse con tu voluntad, y
esta a ti tan dissimulado que
tu mesmo no lo conosci ni
sabes lo que tienes: aunque
crees lo que tomas, quan-
do tanto bien se esconde en
ti, que aunque del no gustas-
ses por solo estar en ti abs-
condido te deurias de llamar
dichoso. Porque si Raab por
auer escondido los corredores
de la tierra de Promis-
sion, fue libre ella y toda su
casa de destruycion de la
ciudad de Hierico, que es-
peras hara Dios por ti, si le
sabes esconder en todo tu co-
racon. Y el esconder ha de
ser, no teniendo error de fal-
sidad, ni leuadura de pecca-
do: creyendo que alli recibes
la humanidad y diuinidad d^e
Christo

Tractado del
Christo: llegando te a el pa-
ra gloria de Dios, sin querer
escudriñar este sancto Sacra-
mento: que es arca de la ami-
stad secreta, muy cubierta y
muy cerrada en que el señor
muestra su amor. Porque se-
gun la escriptura, el que escu-
driña la Magestad de Dios
sera privado de su gloria. Y
los Bedsamitas fueron heri-
dos: porque mirauan curiosa-
mente el arca del señor. Y de-
sta manera sin dubda conse-
guiras bēdiciō de Dios: pues
Obededō y toda su casa la cō-
siguio por auer tenido en ella
el arca del pueblo de Israel
tres meses. Y a Laban bendi-
xo Dios y hizo rico, por te-
ner en su casa a Jacob. Y el
Capitan del Rey Pharaō en-
riquecio, por tener en ella

por

sanctissi. Sacramento. 21
por su criado a Ioseph. Y cree
que pues el que rescibes es
el mismo que Zacheo en su
casa rescibio, que teniendo
esperança y fee, obrara en ti
loq cō Zacheo y cō toda su
familia obro diziēdo. Oy se
ha dado la salud a esta casa.

Cosa es digna de notar en
el cōbite deste sancto Sacra-
mento: que nos da Christo a
si mismo, dando nos gracia
que es la misma Eucharistia,
que quiere dezir buena gra-
cia: porq̄ en ella rescibimos
sus gracias que son muchas.
Y entre ellas, esta nos deve
mucho animar ala reuerācia,
deuocion, y communion de
este sancto Sacramento, y pā
que del cielo descendio, que
el que lo rescibiere en su co-
con entendiēdo. y aman-
do

Tractado del
do aquel Dios que alli le cō
bido, no morira de muerte q̄
le impida la entrada dela glo
ria. Dōde pues se vio, o quiē
nunca oyo: que combida
dos fuesen en algun tiempo
salariados, porque viniessen
al combite, sino los de Chri
sto. Y entre las otras gracias
deste Sacramento, es vna q̄
cada vno delos otros Sacra
mentos aprouecha al que lo
rescibe, y este dela Eucharis
tia, quando el sacerdote le
cōsagra y rescibe, aprouecha
a todos, porque los otros sa
cramentos son arroyos de la
ḡra, este es el mar do nacē.
Y no solamente es sacramen
to: sino sacrificio del mundo:
en quanto en la hostia esta Je
su Christo crucificado, aquiē
el sacerdote ofrece al padre
eterno

sanctissimi. Sacramēto. 22
eterno por los viuos y defun
tos. Y assi Christo dize el
pā que yo os dare sera daros
mi carne por la vida del mū
do, y esto con tanta efficacia,
que el vicio del mal sacerdo
te no le pueda impedir. Y pa
rece pues por entregar Iudas
a Christo, no impidio que el
mismo señor charitatiuamē
te no se entregasse consagra
do la mesma noche a sus dis
cipulos. Y assi la intencion
del buen sacerdote quando
consagra deve ser, que todos
gozan de tanto bien como
a el le es prometido, pues lo
que haze, lo haze en me
moria dela Passion de Chri
sto: que para todos los q̄ qui
siesen fue remedio general.
Y el labrador quando siem
bra, para Dios y para todo
el

Tractado del
el mundo dize que siembra.
Da te assi mismo fuerças
para resistir al peccado, y es
causa que no seamos vencidos,
aunque seamos têtados
dela carne, y sentidos, y demonios.
Alumbro nuestro entendimiẽto
para nos guardar de peccar.
Trae nos a penitencia de los peccados
pasados, despierta en nos deseos
de tornar a comulgar y fortalecer la fe.
Y parece esto, porque de algunas cosas
Christo dixo a sus discipulos,
antes de ser confirmados en gracia,
dudaron, y desta, q̄ fue la mas
remontada de entendimiẽto humano,
despuẽs dela cena no pusieron duda,
porque en la sumpcion deste sanctissimo
Sacramento les fue dada gracia
fortificatiua.

Danos

sanctissimi Sacramento. 23
Da nos ocasion de mirar me
jor por nosotros, viuiendo re
catados en lo que se ofrece,
no nos sea ocasion de peccar.
Y quando te vieres con mas
deuocion y mayor voluntad
de seruir a Dios, entõces has
de estar mas remetido, y ca
minar cõ mayor auiso de no
caer: porque el que lleva al
guna vasija, mientras mas lle
ua: cõ mayor cuydado va mi
rando por no caer.

Y no solo es prouision cõ
plida del Christiano este Sa
cramento, mas allende desto
la gran confiança, a qualquie
ra oracion que en su presen
cia se haze por el merecimiento
dela passion de Christo, que
alli se representa, y por la
reuerencia del Sacramento.
Porque assi como el ladron

Tractado del
ladron quando oro cerca de
la cruz, y dixo. Acuérdate se-
ñor de mi quando fueres en
tu reyno: merescio oyr, oy se-
ras conmigo en parayso. Assi
el Christiano algunas y mu-
chas vezes alcança orando
ante el Sacramento por la fe
y reuerencia que alli tiene,
lo que no alcançaria en otra
parte. Y por tanto, la Iglesia
vniuersal siempre ora delan-
te el sacramēto, Y qualquier
Christiano viendose affligi-
do, deue luego yr a la Iglesia
y orar delante del altar con
entera confiança poniēdo su
coraçon en la hostia cō agra-
dable esperança del mundo.

Quando comulgas, eres
particionero de todos los
bienes: assi de Christo, co-
mo de los sanctos, porque de

vn

sanctissi. Sacramēto. 24
vn cnerpo somos todos los q̄
de vn pan y vn Caliz partici-
pamos. Y no te marauilles
porque partan contigo los
Sanctos quando comulgas:
porque razon es que hagan
honra los criados de el Rey,
a quien su señor combida. O
ganancia admirable, o biē no
conocido, o secreto ascondi-
do, o Iubileo inestimable. E-
ste sanctissimo Sacramento
es la miel de Ionatas, porq̄
alumbra los ojos de nue-
stro entendimiento. Es el
pan de Gedeon, que vence
las huestes, porque nos li-
bra en la pelea de los De-
monios. Es el pan de Helias
que nos da esfuerço para ca-
minar en la vida spiritual. Es
el pã y el vino de Melchise-
dech, porq̄ le offrescemos co-

mo

Tractado del
mo el hazimiēto de gracias.
Es los panes de propoficion
cuyo vfo no era concedido
fuera de lugar fagrado, ni a
personas que no estuviēssen
dedicadas a Dios. Es el man
to de Helias, porque nos lo
dexo Iesu Christo en feñal
de amor. Es el acceptable fa
crificio de Abel, porque con
el baxan los Angeles, que se
llaman flama de fuego. Esta
hostia bēdita es la torta que
el Rey mando dar a Hiere
mias en la carcel, por
que mientras esta
mos en este cuer
po se nos da el
Rey cele
stial.

sanctiffi. Sacramenro. 25

Capitulo tercero. Tra
cta que intencion ha de
lleuar el que va a co
mulgar, y el sacer
dote que va a
celebrar.

YA has visto como te de
ues aparejar para resce
bir el sanctiffimo Sacramen
to dela Euchariftia, y como
has de inflammar y encender
tu coraçon y tu anima en de
uocion a tanto bien como
alli recibes, resta saber la in
tencion cō que deues llegar
a comulgar: la qual descōfia
do de ti y de todas tus obras:
y confiando en la gracia y mi
sericordia de Dios, ha de fer
yr a la fuente de limpieza, pa
ra ser lauado, al medico delas

C ani

Tractado del
animas: para ser curado, a la
luz eterna para ser alumbrado,
al fuego muy suave y dulce para
ser encendido, a la virtud no
vencible, para ser esforzado al
rico de todos los bienes para ser
remediado: a la sabiduria muy
eterna, para ser muy enseñado.
Y volviendo la consideracion a
tu anima dile. Grande es anima
mia el señor que recibes muy
amado es el huesped: que en
ti aposentas, alegre compañero
es el que contigo se ayunta,
fiel amigo es el que aceptas,
muy noble y muy dulce, y
hermoso es el esposo a quien
por feete llegas.

Y quando quisieres comulgar,
aora sea celebrado, aora sin
celebrar, acuerdate de comi

sanctissimi Sacramento. 26
combidar todo el cielo, que el
señor mandava, que quando
ovna casa no bastasse para
comer al cordero, combidasen
a la mas cercana? De manera
que por ti la Iglesia militante
combide a la triunphante al
cordero diuino. Y porque ambas
no bastan para comprehender a
Christo con fuego de amor,
reuerencien lo que no alcançan,
ca el resto del cordero se manda
echar en el fuego, y has de
combidar en aquel tiempo a los
Cortefanos del cielo, para que
suplan tus faltas, en la reuerencia
y humildad que a tan gran señor
deues. Y para que por sus ruegos
y merecimiento alcançes de Dios
su gracia, y te resciba como
padre piadoso

Tractado del
doño debaxo su amparo, segū
lo ordena la madre sancta
Iglesia, lo digas en el Canon
dela Missa. Y aunque sea ver
dad, que aunque no los com
bides, ellos no faltaran de
estar alli (porque como dize
sant Iuan) siguen al cordero
do quiera que va: y do esta el
Rey esta su corte. Empero
has de saber que de vna mane
ra estaran quando en buē esta
do comulares, y d otra quā
do no lo estuieres. Porque
en el primero estaran como
amigos, hermanos, y padri
nos, fauoreciendo te: rogan
do aquel Dios que recibes,
por ti, y en lo segundo estarā
como testigos de la senten
cia que contra ti te das en to
mar a Dios en mal estado, y
(como dize sant Pablo) en
cruci

sanctissi. Sacramento. 27
crucificar otra vez y acocerar
al hijo de Dios, y ensuziar
quanto en ti es la sangre del
restamento, y hazer afrenta
a la mesma gracia, que es el
sancto sacramento segun lo
era al tiempo que los sayo
nes crucificauan a Christo,
cuyas personas quando co
mulgues en peccado mortal
representas.

Queriendo rescebir la ho
stia cōsagrada, te deues acor
dar dela muerte de Christo,
porque por esso dando a co
mer a sus discipulos su cuer
po les hablo della: para que
con mas affection te encorpo
res en el y le metas en tus en
trañas: acordandore de lo q̄
por ti padecio. Y piensa en
ti que dize Iesu Christo nue
stro Redemptor a los que le

Tractado del
van a recibir lo que fue di-
cho a Ruth. Quando fuere
hora de comer come el pan
y mojalo en el vinagre. Que
quiere dezir, que con penla-
miento deuoto, antes de re-
cebir el Sacramento pienses
el agror de la Passion y de-
sacatos que Christo por ti
rescibio: donde con vinagre
se hizo mistura amarga para
darle a beuer: Y esto es lo q̄
Iob nos enseña, diziendo an-
te que como suspiro. Y por
que piensas que todo el ofi-
cio de la Missa es en derecha
de a representar, y traerte
a la memoria la Passion de
nuestro Redēptor Iesu Chri-
sto: con el mesino cuerpo y
sangre suya que alli se of-
resce, hallaras que la Iglesia
catholica, ningun sancto ni
san

sanctissi. Sacramento. 28
sancta pone en el Canon de la
Missa que no fuesse martyr,
para que pensando el trabajo
de los miembros que pones
por intercessores, vengas a
entender el trabajo de la
cabeça, que es nuestro Re-
demptor Iesu Christo. Y a-
uisote quando tienes la ho-
stia delante que hingués en
ella tu coraçon. Y no cures
por entonces de alçar el ani-
ma al cielo, pues que Iesu
Christo se te ha venido a las
manos. Alli lo mira, alli lo
ama, afficionate a el, alli pon
tu atencion y cobdicia, mi-
rando la hostia consagrada
con ojos alegres y viuos. To-
ma el anima primero la ho-
stia q̄ los labios, pues para ma-
jar del anima se hizo Abeza-
te a orar, endereçando el co-

Tractado del
raçon a Iesu Christo nuestro
Redemptor en la hostia, y no
dexes subir el anima en alto,
ni pongas el tino sino en el
pan consagrado: aunque las
palabras que dizes hablẽ cõ
el padre eterno, que alli esta
tambien con su hijo: porque
no le dexo solo, por razõ de
la concomitancia. Auiua mu-
cho la fee, despierta el amor,
oluida te del mundo, y de ti
mismo. Traßadate en Iesu
Christo nuestro Redemptor
faorece te de su misericor-
dia, y llega a rescebir lo por
auer te lo mandado: que assi
lo hagas, y por hazer le en
esto plazer y seruicio. Y si tu
hermano eres sacerdote que
vas a celebrar, allẽ de del pro-
posito y voluntad dicha, has
de yr con intencion que el
san-

sanctissi. Sacramento. 29
sanctissimo y verdadero nõ-
bre de nuestro Redẽptor Ie-
su Christo sea sanctificado, y
el culto y honra suya sea aug-
mentado: desseãdo traer a la
memoria a todos la Passion
de Iesu Christo nuestro Re-
demptor, y ayudar a toda su
Iglesia, proponiendo de ro-
gar a nuestro se ñor Iesu Chri-
sto por ella, y por todos los
que la rigen, assi en lo tempo-
ral como en lo espirituãl, y
por todo el pueblo Christia-
no, por todos los que estã en
peccado mortal: por las ani-
mas de Purgatorio y por to-
dos aquellos que rescibẽ tri-
bulacion, como son viudas
huerfanos, captiuos, pobres,
peregrinos, enfermos, affligi-
dos: que nuestro se ñor les so-
corra y de aquella paciencia
C 5 que

Tractado del
que sea mas seruido. Y esto
conuiene que assi hagas, assi
porque tu eres persona que
tienes officio comun en la
Iglesia de Dios para todos.
Porque segun arriba se dixo
es Sacramento dela Eucharis-
tia, quando celebras: no sola-
mente es Sacramento sino
sacrificio, en quãto le offref-
ces al padre eterno por los vi-
uos y difunctos. Y es justo q̄
assi lo haga el sacerdote, por
q̄ mas sollicitud ha de tener
en apacentar el pueblo Chri-
stiano con el pasto celestial
dela hostia viuo, q̄ no el An-
gel quando a golpes trabaja-
ua por despertar a Helias, pa-
ra que comiesse y se esfuerçaf-
se para el gran camino que
le quedaua: lo qual es figu-
ra del camino que camina-
mos

sanctissi. Sacramento. 30
mos para el cielo: y la ne-
cessidad que para no desfá-
llescer en esta jornada del
pan diuino tenemos. Y con
atencion deues cõsiderar pa-
dre sacerdote, que tal deues
d̄ ser pues eres figurado por el
angel en la figura sobredicha.

Capitulo quarto. En
que se pone que si auiedo tu
comulgado, no sintieres de-
uocion, que es lo que enti-
deues pensar, y que no deues
por esso desfmayar, porque
a las vezes lo haze
Dios por mas
bien tuyo.



Vuando despues
de auer comulga-
do no sintieras las
gracias que alli se
dan, has de dezir q̄

C 6 es

Tractado del
es por tu culpa, y humillarte
auergonçandote, y quedãdo
de ti mesmo confuso, dizien
do en ti mesmo, como el mã
jar de la vida, y de cada dia
esta mi anima mas flaca. Be-
uo el liquor diuino, y quedo
con la sequia que antes tenia
Toma la medicina saludable
y permanece en mi la enfer
medad. Como la leche causa
dora de reposo, y nunca le tẽ
go en la oracion. Ascondo en
mi el fuego, y quedome frio.
Pone Dios en mi thesoro y
sabiuria: y siẽto me mas po-
bre y ignorante. Estoy a vna
mesa con Christo, y no lo co
nozco, ni se dar señas del. To
mo en mi boca el panal de la
miel, y no lo gusto. Y con to
do esto no deues desmayar,
antes en confessar esto se ma
ni-

sanctissi. Sacramento. 31
nifesta mas tu amor, y llama
dolo tibio lo hazes mas ar-
der.

Y has de saber que no se
nos da algũas vezes a sentir,
aunque vamos muy apareja-
dos, porque no perdamos la
fe, ni el merecimiento della,
que es muy grãde en este san
ctissimo sacramento, donde
no sintiendo sino sequedad,
la tornamos a auuiar, creyẽ
do que no esta Iesu Christo
nuestro Redemptor alli, por
manera q̃ se pueda sentir de
nosotros, ni le queremos pe-
dir que haga milagros para
que lo sintamos, ca seria infi-
delidad nuestra.

Item ascõdemos estas gra
cias, para q̃ no nos ensober-
uezamos, ca quiẽ podra cõ
nosotros, si tantos bienes tu-

Tractado del
uiessemos conofcidamente,
pues con vnas pocas de lagri
mas acaesce tomar presump
cion, juzgá por indeuotos á
nueftos proximos.

Y tambien encubre la ho
ftia viua sus gracias: y aunq̃
te las da no te las quiere mo
strar: porq̃ mires mas por ti.
y tomes cuenta a ti mismo.

Si por ventura fuyste ne
gligēte en hazer gracias por
la comunión passada no eres
agora digno de gustar esta
tra, ca no es digno de nue
uas mercedes: el que es in
grato en las passadas. Y tam
bien hás de parar mientes: si
te esconde las gracias: por
que quando otra vez sintie
res algo: seas mas folicito en
lo conseruar. Gran pena re
scibe el anima quando rescibe
a Dios

sanctissi. Sacramento. 32
a Dios sin gustarlo: porq̃ co
mo Dios diga, q̃ amas al q̃ le
ama cuezele en si quãdo vee
de su parte: no respōde tãbiē
amor y boluiēdo sobre si, piē
sa si ha hecho algũa cosa por
do aya desagradao a Dios,
y ya q̃ ame, si su amor es ver
dadero y no fingido, y ya q̃
sea verdadero, si tiene el a
mor partido: porque se que
xa Dios por el Propheta di
ziendo al anima. Porque tie
nes tu coraçon diuidido. Y
es assi, que ninguna tribula
cion siēte mas el anima q̃ ca
rece de la consolacion espiri
tual que solia sentir. Y esto
la haze venir en tanta flaque
zã, como la oueja q̃ no se pue
de tener, o q̃ se muere de fla
ca: cuyos pastos estã en el san
ctissimo sacramēto, los q̃les
no

no se dá a gustar a las ouejas que pacen en otra dehesa. Y esto está figurado en el Máná que no se dio (como arriba se dixo) hasta que faltó la harina de Egipto, y hasta el desierto donde no auia cosa en que se pudiesse deleytar el gusto humano. Y desta manera no se fiéte el gusto de las gracias ya dichas, ni el muy grãdissimo sabor deste mánájar celestial, sino en aquellos que rehusan y desechan las consolaciones del siglo. Porque delicada es la diuina consolacion, y no se da a los que auren la puerta dela voluntad a las estrañas. Y así el Propheta sin dexar nada para otro dezia. Bédiga mi anima a Dios, todo lo que está en mi y su santo nombre.

Capit.

Capitulo quinto. Como de las cosas que en la hostia consagrada ay, y se pueden contemplar, puedes tomar doctrina de lo que en ti conuene que ay.



DE las cosas que en la hostia succeden deues tomar exemplo: para ser otro del que antes eras en que como Christo pronúciadas las palabras deuidamente succeda a la substancia del pan que antes era, así nosotros nos conuertamos, y transformemos en el por amor. Y así en acabado el sacerdote de consagrar, tras las palabras se auia de yr el cora

Tractado del
el coraçon y las entrañas, q̄
mas por ellas que por el pan
vino del cielo.

Quebrada la hostia: no se
quebra Christo, ya no otros
no deuen quebratar ni hazer
peccar las aduersidades que
de toda parte nos suelen ve-
nir.

En muchas hostias Chri-
sto no se multiplica, aunque
este en cada vna dellas, y a ti
no te multipliquen ni hagan
crescer en soberuia las mu-
chas gracias y honras q̄ ayas
alcançado. Y deues saber q̄
los dones de Dios quanto
mas altos son mas dan a en-
tender la poquedad del q̄ los
rescibe, y cō este conosci-
miēto lo dispone para recibirlos
mayores. Rescebido Iesu Chri-
sto de los malos no se le pega

coia

sanctissi. Sacramēto. 34
cosa de mal, ni aū se te deue
pegar algo dela conuersaciō
della. Rescebida la hostia
en el altar, es a los buenos vi-
da, y a los malos muerte, por
que tu deues auuar y crecer
en los bienes y mortificar y
disminuyr los males que en
ti hallares.

Esta el mesmo Iesu Chri-
sto en diuersos lugares, y tu
deues de estar con todos por
amor: aunque seā enemigos,
y rogar a Dios por todos.

No excede Iesu Christo a
las partes dela hostia por pe-
queña que sea, ni tu deues ex-
ceder los limites de la justi-
cia aū en las cosas pequeñas.

Christo en la hostia tiene
conigo rodo lo que tiene en
el cielo, y tu ofreciendote a
ti primaro todos quātos des-
seos

Tractado del
feos tienes deues llevar a Ie-
su Christo.

En el sacramento no es di-
cho Christo tal qual parece
la hostia de fuera, aunque esta
debaxo de aquellos aciden-
tes, ni tu deues ser en lo de de-
tro tambien corporal, care-
ciendo de espiritu deuoto,
como eres de fuera.

Aunque esta Iesu Christo
debaxo de qualquier partezi-
lla dela hostia, o de la gota
del vino consagrado, retiene
y cubre su gloria: lo qual de-
ues imitar escondiendo lo q̄
en ti es de loar.

Aunque alli no aya pan,
concede Dios que aquel ro-
stro de pan que quedo, con-
uiene a saber: los accidentes
obré todo lo que antes obra-
uan, para q̄ desta manera no
se pier

sanctissimi. Sacramento. 35
se pierda la fee. Y tu aunque
seas sacerdote has de obrar
las cosas de humildad, q̄ an-
tés solias hazer para que nin-
guno pierda de ti el buē cre-
dito que antes tenia, ni pien-
se que la honra mudo en ti la
buena costūbre. Y mira que
auer se puesto Iesu Christo
debaxo de aquellos acidētes
te a dado a ti a ganar mucho,
porque mas agradable es al
Rey el que haze hōra a su hi-
jo que esta en habito de pere-
grino, que no el que le haze
la misma honra en su real a-
parato. Y assi tē por cosa pro-
uable, que cada vez que co-
mulgas con acrescentamien-
to dela deuocion se te acres-
cencia no solo el merito de
la fee, sino la misma fee.

Cap.

Tractado del
Capitulo sexto. Decla-
ra que qualquiera persona a-
parejandose primero, deue
trabajar de continuar la co-
munion, aunque vnos mas
menudos q̄ otros: y q̄
los q̄ lo contrario
dizen no deue
ser oydos.

Resta ver que tantas
veces te llegaras
a recibir el sacra-
mēto. En lo qual
has de saber por
cosa cierta, que tantas quan-
tas mas vezes dignamente le
recibieres, tantos mas y ma-
yores seruicios haras a Dios,
y de aqui a qualquier sacerdo-
te, de qualquier estado, o cō-
dicion que sea deue ser acon-
sejado que celebre cada dia,
cessan-

sanctissimi. Sacramēto. 36
cessando grande impedimen-
to, y no mire a su persona so-
la, porque no es persona par-
ticular, sino comun en la Igle-
sia, que tiene respecto a to-
dos, que por esto en el cuer-
po mystico de la Iglesia se cō-
para al coraçon que tiene
por officio de repartir las vir-
tudes del anima por todos
los miembros del cuerpo. Y
assi concluyē Gabriel y Ger-
son, que sin prudencia y loca-
mente hazen los sacerdotes
si estando sin peccado mor-
tal dexan de celebrar, acon-
sejan los que de esto hablan
te guardes de la voz del cuer-
uo, que dize, cras, cras.
Los q̄ no son sacerdotes, em-
pero son reliogiosos, o reli-
giosas deuiā cō parecer de
su confessor (como adelante
se

Tractado del
se dira) por lo menos comul-
gar cada Domingo, y lo mis-
mo los seglares que viue cõ-
cuydado de guardar la lim-
pieza de su anima, segun que
antiguamente todos lo ha-
zian. Porque aunque estos vi-
uē vida religiosa en lo de fue-
ra, tienen la en lo de dentro.
Toda la otra gēte auia de dis-
ponerse en trabajar d̄ comul-
gar cada vna de las pasquas:
segun se hazia, antes de los
tiempos presentes: quando
resfriando se la charidad de-
xaron de comulgar cada Do-
mingo, segun parece por los
sanctos Decretos. Y los que
contrario afirman, diziendo
a los que lo hazen. Quien
mete a vos allegaros a rece-
bir el sancto Sacramento a
menudo, pues veys que ago-

ra

sanctissi. Sacramēto. 37
ra toda la gente lo reprehē-
de en los que lo hazen. Y aũ
muchos de aquellos de quiē
vos deuiades tomar exemplo
Y no es posible, que todos
estā engañados. Mira que
que pareceys porfiados, que
puesto en algo os aproue-
chays, mucho mas es el escā-
dalo que days, que vuestro
prouecho, al menos en no
hazerlo no pecays, y quitays
que muchos no hagan pec-
cados, echando vuestra intē-
cion a la peor parte, si lo de-
xays de hazer todos os quer-
ran bien, todos se allegaran a
vos, todos procurarā vuestra
amistad. Estos tales dizen no
solamente no han de ser crey-
dos, empero ni aũ oydos: por
que con verdad en Iesu Chri-
sto se les puede dezir lo de

D

S. Pa

Tratado del
S. Pablo. *Animalis homo nō
percipit ea quæ Dei sunt.*
Que quiere dezir el hōbre
beñial no es capaz de las co-
sas de Dios, queriēdo poner
tassa en lo q̄ Dios ni su Igle-
sia la puso. Pues para allegar
se a recibir el Sacramēto del
altar, sant Pablo no da mas
que vna regla, conuiene a sa-
ber. Que el hombre primera-
mente examine su concien-
cia. Y el otro no sabiendo co-
nocer la suya quiere ser juez
de la agena, vsurpādo a Dios
la jurisdiccion que para si re-
seruo, en que el solo es juez
de los coraçones y conoce la
bondad y malicia dellos. Y
quando no puedē dañar la o-
bra condenan la intenciō: en
lo qual son semejantes a los
principes de los phariseos, q̄
no

sanctissimi Sacramento. 38
no pudiēdo poner lēgua en la
obra, la pusierō en la intēciō,
diziēdo a Christo. En Belze-
buth Principe de los demon-
nios echa los demonios. Y
pues Iesu Christo dos vezes
reprehēdio a sant Pedro q̄ de
palabra y obra queria impe-
dirle la passiō y muerte que
queria padescer: mira tu si cō
razon deue ser reprehendi-
do el que debaxo de reueren-
cia con razones flacas atibia
y impide q̄ el sacerdote no
celebre, o el lego no comul-
gue, representādo se alli la
Passion de Iesu Christo nue-
stro redemptor con su mes-
mo cuerpo y sangre priuan-
do al que lo rescibe de tanto
prouecho, a Dios nō señor
de tātō seruicio, a los buenos
de tanto fauor, a los malos
D 2 detā

Tractado del
de tanto. perdō a las animas
de purgatorio de tanto socor-
ro, a los angeles y sanctos de
tanto alegria, a toda la Iglesia
de tanto espiritual benefi-
cio. Y porque veays si los ta-
les tienen razon os hago sa-
ber, que ay Doctor que escri-
ue los tales deuen ser exami-
nados como personas q̄ no
sienten bien del Sacramē-
to. Y este tal que a menu-
do quiere llegar se a la comu-
nion desuiando de si al demo-
nio y al mundo, que son hō-
bres que lo contrario aconse-
jan, responda que el quiere
imitar a Iesu Christo nuestro
señor, y llegar se a el, y gozar
lo que siente, que es volūtad
de Dios. Que Iesu Christo
nuestro Redemptor le pro-
mete, que si lo sirue, por aña-
di

sanctissi. Sacramento. 39
didura le dara lo necessario
para el cuerpo: y el lo cree as-
si, que en llegar se al sancto sa-
cramento lo haze porque lo
manda Iesu Christo nuestro
Saluador: y sus sanctos en su
nombre. Y que si al presente
no se acostumbra de hazer,
no es porque entonces era
bueno y agora es malo: sino
porque nosotros no somos
buenos para hazerlo. Y que
no es obligado vno a tirar el
perjuizio de su proximo q̄
se escādaliza por su malicia,
pues es con perdida suya. Y
si ellos tienen perjuizio en
ver lo ellos se lo quieren to-
mar, juzgando lo que es bue-
no por malo.

No se deue negar que la
deuocion de algunos de los
sobredichos puede ser tanta

Tractado del
que mas a menudo querran
comulgar: lo qual no se deue
reprehender, quando no fue-
se de las personas a quien
el derecho deniega la co-
munion. Porque como esto
dependa dela sanidad del co-
raçon y limpieza del ani-
ma quien quiera que sea (fue-
ra del Confessor) harian
mal en poner lengua en ello
porque sentenciaria sin pro-
uança, ni sin poder tenerla,
poniendo mano en la miessa
ajena. Que como arriba se
dixo escudriñar los coraçõ-
nes, es vna de las cosas que
nuestro señor Dios a si reser-
ua. Y como seria digno de
reprehension: quien al sacer-
dote (de quien ni el ni otro
del pueblo supiesen alguna
cosa sin iusta, antes acerca de

sanctissi. Sacramēto. 40
todos fuesse tenido por per-
sona aprouada en vida y exē-
plo) dixesse que cada dia no
celebrasse: lo mesmo seria a
la tal persona pues lo que
con el vno el misericordioso
Dios nuestro Salvador obra:
con el otro puede obrar: y
fuele hazerlo porque co-
mo dize Esayas. La mano de
Dios no es abreuiada para
que no pueda saluar a quien
el fuere seruido, y no a-
cepta personas para comu-
nicarse con ellas. Antes co-
mo Dios nuestro señor mire
al coraçon muchas vezes, a-
cepta y da a los pequeños
por humildad, lo que repel-
le y niega a los grandes en
superbia. Y no te escusa de-
zir que algunas vezes se han
hallado personas engañadas

Tractado del
en esto, lo qual es verdad: em-
pero como tu entonces de
aquello no fuyste juez, me-
nos lo deues ser al presente.
Y porque algunas vezes ayã
hallado en esto personas en-
gañadas, no concluye que
lo sean todas: que tambiẽ en
comulgar cada año vna vez
(segun sabes, o auras oydo,
muchos se han assi mismo en-
gañado, recibiendo el Sacra-
mẽto por no ser publicados
por excomulgados, o por o-
tros no buenos respectos, no
apartandose de sus malos tra-
tos, empero no por esso con-
denas q̄ es malo comulgar.
De donde podras colegir q̄
si alguna persona se ha halla-
do falsa, en muchas procede
de diuina inspiracion y suma
charidad, a la qual por tu an-
tojo

sanctissimi Sacramento. 41
tojo resistir de hecho o pala-
bras, en ninguna manera de
mi consejo deues. Porque
en semejantes casos (segun
se dize en el libro de los Re-
yes) no resistes a la persona,
sino a Dios, que aquello pu-
so en ella. Y segun sant Gre-
gorio, en vna delas que Dios
fuele castigar, quando se ha-
ze injuria aquel en quien el
por gracia mora. Y por satis-
fazer a todos quanto toco a
las personas que assi a menu-
do comulgan, mi parecer es,
que porque a los que hazen
lo que es en si Iesu Christo
nuestro Redẽptor no les nie-
ga su gracia, ni permite ser
engañados, en que el Angel
de tinieblas se les transfigu-
ra en Angel de luz, antes les
enseña la verdad de que espi-

Tractado del
ritu proceda por los medios
que su Magestad es seruido,
q̄ estos tales den cuēta de su
vida muy por entero, derra-
mado, como dize el Prophe-
ta, toda su anima a persona
de letras y vida: porq̄ estos son
los q̄ en tales casos cōuiene
seā tomados por cōfessores,
o por consejeros. Y quando
en estos ouiesse falta, o por la
obediēcia mas quisiessen ga-
nar en q̄ Dios la encaminasse
en toda verdad, deue dar par-
te a sus superiores, que aun-
q̄ no fuessen tan doctos ni de
tāta vida como los passados
por el officio no permitira Je-
su Christo nuestro Redemp-
tor, que les digan cosa que
sea en daño de su concien-
cia.

Y aq̄llo q̄ los vnos: o los
otros

sanctissimi Sacramento. 42
otros les dixerē haga. Y pue-
sto q̄ no les dieffen verdade-
ro cōsejo: ellos no errarian:
porq̄ hā ydo a su proprio pa-
stor y obedeciēdo en lo q̄ hi-
ziessen mereciā siēpre toda-
via en sus oraciones: suplicā
a nuestro Saluador Iesu Chri-
sto, los encamine, como no
seā engañados, de aquel que
por vnas vias, o por otras nū-
ca dexa de tentar, y para ti en-
tretāto q̄ hallas cō quiē te a-
cōseja, tē esta regla, q̄ si con
humildad vas a comulgar, y
cō ella comulgas, y quedas
y perseueras, y en ella vas ca-
da dia mejorando, puedes se-
guir tu camino, siendo e-
sta humildad muy verda-
dera, y de puro coraçon y
limpias entrañas teniendo
muy assentado en tu coraçō

D 6 que

Tractado del
que ninguna cosa tiene de Ie-
su Christo nuestro Redemp-
tor, porque la merezcas por
que en tal caso, regla es cier-
ta, que donde ay verdadera
humildad alli no se mezcla el
demonio, mientras mayor es
la humildad, mas lexos esta
el demonio para inficionar
las tales obras: porque Dios
nuestro señor a los soberbios
resiste, y a los humildes des-
gracia, y puesto que aya quiē
te murmure, no tornes atras,
ni te apartes de tan bueno y
tan sancto camino, que seria
condescender a lo que el de-
monio pretende con sus mi-
nistros, que son los sobredi-
chos, que hazē el dia noche.
Y llegar a tan buen puerto,
como es el cielo, no se pue-
de hazer sin grandes tormen-

tos

sanctissi. Sacramento. 43
tos. Y si los tales que desto
murmuran, ahondassen en
si muy bien la intencion con
que lo dizen, hallariā que no
es zelo del seruicio de Iesu
Christo nuestro Redemptor:
sino que es ignorancia de no
saber distinguir los mouimiē-
tos interiores, de q̄ espíritu p̄
cedan: por no q̄rer los llevar
al toq̄ y regla d̄ la sanctissima
y sagrada escriptura: hablan-
do con vna muy grande y a-
treuida temeridad, tambien
en lo que no es de su facultad
como en lo que es de su pro-
fession: y aū puede proceder
de otras peores rayzes, aun-
que la dicha es harto mala. Y
que estos sobredichos neces-
sariamente deuan confessar,
no ser mouidos de Dios ha-
blar lo sobredicho: parece.

D 7

por

Traçtado del

porque ellos saben q̄ tienen criados, vezinos, amigos, o conocidos, que ni confessan ni comulgan en el tiempo que el derecho mãda, por deshonestidades y tratos illicitos, o rancores, o passiones, de los quales aunque claramẽte es muy malo, y deseruicio d̄ Dios no han hablado, ni menos las han amonestado conforme al Euangelio y desto- tro que en si es bueno sin especie alguna de mal, no se pueden abstener de querer echar a mala parte, de dõde se sigue no ser mouidos por zelo de Dios, pues dõde ay razon son mudos, y do nõ ay causa son perjudiciales Predicadores. Y por tãto por Iesu Xpo te torno a rogar tẽgas cuydado de tu cõciẽcia y de

xes

sanctissi. Sacramento. 44
xes la a gena: y no juzgues, como dize el Apostol, tierudã- geno. Quando se ouiere de hablar, sean aquellos a quien Dios tiene dado el cargo. Y finalmente porque en esto no se puede dar regla vniuersal para todos, allende de lo dicho sobre que vezes comulgaras en el año, digo q̄ estes a lo que el confessor q̄ ordinariamente te confessa dixere: y sin su consejo no te adelantes aunque a ti otra cosa te parezca, porque en esto es tu superior, y seria gran soberuia apartarte de lo que el te mandasse: pues eres tu el enfermo, y el medico espiritual: y al enfermo, ha se de conceder lo q̄ le cõ- ple y no lo q̄ el quiere. Y ya q̄ por cõsejo de tu cõfessor lo

hazes

Tractado del
hazes guardarte de la vanaglo-
ria, de la qual es muestra, quando
huelgas que sepas que asilo hazes,
o dizes a comulgar y mos de
comulgar venimos. Fulano, y
fulano y yo comulgamos de
tantos a tantos dias, y fulano de
tantos a tantos. Y si eres sa-
cerdote, y no tienes cargo ni
obligacion de dezir Missa, o
ya que la tengas, no todos los
dias, propon en ti los que tu
uieres vacuos dezir Missa, ha-
ziendo limosna della, por a-
quellos a donde tu deuocion
mas te lleuare: no te olvidan-
do algunas dellas dezirlas (co-
mo arriba esta dicho) por la
Iglesia, y por aquellos que en
qualquier manera la defien-
den: que nuestro señor la am-
pare de todos aquellos que
publica, o secretamente la con-
tradi-

sanctissimi Sacramento. 44
tradizen. Y despues de auer
cumplido con lo que debes
a tus padres, acuerdate de de-
zir algunas missas por los que
están en peccado mortal, y
por los demas de quien se di-
xo arriba, y por las animas del
Purgatorio, auiendo compas-
sion del trabajo en que están,
y como no se puede ayudar,
y lo que tu querrias que aca-
por ti se hiziesse, si alla Dios
te lleuasse. Y ten por cierto,
que las oraciones generales
agradan mucho a Dios, y aun-
que dexes de dezir por ti Mis-
sa, te la pagara con mayor a-
crescentamiento: que si por
ti la dixeses, diziendo la por
quien vieres que tiene neces-
sidad. Y porque mejor te ani-
mes a no dexar dia de cele-
brar, piensa en ti que pena res-
cebi-

Tractado del

cebira la persona o personas
por quiē la dizes el dia q̄ pa
ello tienes diputado, a Dios
les diesse a sentir el biē de q̄
les priuas. Y piēsa assi mismo
si a caso fuesse q̄ Dios hiziesse
a ti merced, cōuiene a sa-
ber q̄ cada dia q̄ diesses vn du-
cado pa redēpciō de capti-
uos, assi le diesses q̄ por darle
no faltasse de tu bolsa, antes
q̄ dasse mayor y mejor, pregū-
tote, no serias mal mirado, y
ternias grā escrupulo de con-
ciēcia, el dia q̄ por pereza no
diesses la limosna: dexādo de
aprouechar al captiuo sin da-
ño alguno tuyo, antes siēdo
mas aprouechado. Pues, yo
te digo q̄ en tāto y māyōr in-
cōuiniente caes tu padre sa-
cerdote, q̄ sin justo impedi-
mēto dexas de celebrar, ma-
yor-

sanctissimi. Sacramēto. 46
yormēte si tienes cātidad de
rēta ecclesiastica, y estas tan
cargado de beneficios, como
si por diez hiziesse, y en diez
lugares estuuiesse. No te ex-
cusa del todo, dezir q̄ tus be-
neficios son sin cargo de ce-
lebrar, porque aunq̄ no sea el
cargo por razon de la prime-
ra institucion del beneficio
tienes la por la obligacion
del derecho natural que es, q̄
el que mayores mercedes ref-
cibe, es mas obligado a cor-
responder con mayores ser-
uicios. Y assi como los q̄ pue-
den y tienen, no proueyen-
do ni socorriendo a los q̄ tie-
nen necesidad corporal, cor-
ren peligrō en la conciencia,
lo mismo y cō mayor razō es
en las necesidades spiritua-
les: por ser lo que en ello va
de

Tractado del
de mayor importacia: y vees
que ay grandes necesidades
espirituales, y que tienes cō-
que ayudarlas: diziendo Mis-
sa, offresciēdo por los que ta-
lestrabajos espirituales pa-
descen a la sanctissima Trini-
nidad el cuerpo y sangre de
Iesu Christo de tanto valor y
no lo hazes? Y pues no cele-
bras, por demas te ordenaste
pues que priuas a la orden de
aquel fin para q̄ fue por Chri-
sto instituyda. Y si lo dexas
por impedimēto injusto no
te escula, antes mas te con-
denas: porque añades mal a
mal. Si lo dexas por solo no
querer, condenate el Euan-
gelio: donde fue reprehēdi-
do el que ascondio el dinero
en el sudario, y lo puso deba-
jo la tierra: y porque no ne-
gocio

sanctissi. Sacramento. 47
gocio con el fue mandado
echar fuera en las tinieblas.
Yaunque no fuesse mas, sino
por que al tiēpo de tu muer-
teno te de pena tanto biē co-
mo has dexado de hazer: en
auer dexado de celebrar en
todo el tiēpo que pudieras,
despues que fuyste consagra-
do en sacerdote, lo deuias de
hazer. En el qual tiempo de
muerte: si a menudo pēsares,
yo te digo que no tienes ne-
cesidad de otras espuelas: q̄
te hāgan andar como deues
el camino del señor. Porque
esta consideracion entre o-
tros prouechos tienes esta q̄
quita, que no te prometas es-
perança de larga vida, cuyo
contrario ha lleuado y lleua
grande numero de animas al
infierno.

Todo

Tractado del

Todo esto lo digo para y-
laquear tu conciencia y po-
nerte en obligacion de pec-
cado mortal, mas de la q los
sanctos doctores te ponen: si
no por despertarte, abriesses
los ojos y te levantasses del
sueño, del qual (segun sant
Pablo) ya es tiempo de leuã
tar. Y que pues la Christian-
dad por nuestros peccados,
en comparacion de lo que el
demonio por infieles cisma-
ticos y hereges posee; es tã
poco como vees, es razon q
nuestro Dios en los sacrifi-
cios y oraciones fuesse tã ser-
uuido de los pocos, co-
mo si el mundo fuesse
todo de buenos
y sanctos chri-
stianos.

Cap.

sanctissi.Sacramento. 48

Capitulo siete. Habla
de la comunion espiritual, y
enseña que es esta comuniõ,
y como cada dia puede el
hombre vsar della, y el apare-
jo que para ello se requie-
re y lo que por la tal
comunion se con-
cede.

Allende de lo dicho has
de saber muy deuoto
Christiano, q ay otra forma
de comulgar, que los sagra-
dos Decretos y sanctos Do-
ctores llaman espiritual, de
la qual puedes vsar en cada
dia, y cada dia las vezes que
estando oyendo Missa, o viẽ-
do la hostia consagrada qui-
sieres.

Y es desta manera: q estã-
do

Tractado del
do tu por fee formada en Ie
su Christo, desseando verda
deramente rescebir la hostia
viua se da Iesu Christo por
rescebido: ca el señor reputa
por obra la feruiente volun
tad del que dessea recebir la
hostia cōsagrada. Y por esto
dize, que hinche de bienes a
los hambrientos, y el que as
si comulga da mucha gloria
a Iesu Christo, conociendo
que le puede justificar sin ve
nir presencialmente a tu casa
fino con palabra, que siem
pre responde a nuestra volun
tad, y no viuiendo viene co
mo en lo de la Cananea, y en
lo del Regulo de quica. dize
el Euangelio: dōde no viuiē
do segun la presencia corpo
ral: vino segun la virtud y pre
sencia espiritual a les dar lo
que

sanctissimi Sacramēto. 49
que desseauan.

El aparejo q̄ para esta co
munion se requiere es segun
Gabriel el que basta para co
mulgar en la manera sacra
mental de que arriba esta di
cho: saluo q̄ en esta basta do
lor y arrepentimiento de los
peccados, con proposito de
los confessar quando lo man
da la Iglesia, sin que tenga ne
cessidad por entonces de se
confessar.

La principal parte en esta
comuniō es el desseo que va
ya el hombre con gran volū
tad a ella: en manera q̄ fino
fuesse por la causa que se le
offrece, pornia en execucion
lo que dessea. Los principa
les a quien conuiene este ge
nero de comuniō, son los Re
ligiosos q̄ no son los de Mit
E fa, y^r

Tractado del
sa, y los mōjes y los seglares,
de quien arriba se dixo, q̄ uiuē
cō cuydado d̄ guardar la lim-
pieza d̄ su anima, y el otro ge-
nero de seglares se deurian a
parejar cada Domingo y fie-
sta, apartandose vn poco an-
tes que vayan a la Iglesia re-
cogiendo se dentro de si,
sin trauar platicas con o-
tro, como conuiene que
hagan los que estan en la
Iglesia doliendose de to-
dos sus peccados: especial-
mente de los cometidos des-
pues de auer confessado pro-
poniendo de los confessar al
sacerdote, cōfessandolos en-
tretanto alli a Dios, y ayr su
Missa, y en el p̄samiento tra-
ctar algun mysterio dela Pas-
sion. Porq̄ muy mejor es en-
tonces

sanctissi Sacramento. 50
tonces p̄sar esto q̄ no rezar
pues en la Missa se representa
la mesma Passion donde se
guiso y aparejo el señor para
ser manjar nuestro, y quando
se llega la consagracion, has
de auuiar tu anima a rescebir
el que viene: contemplando
en ti quien es, y de dōde vie-
ne, y a quien, y a que, y deba-
xo de q̄ habito, de suerte que
aqui has de renouar todo el
aduenimiento de Christo: ca
segun Buenauentura, nos ha-
ze al presente menos, q̄ quā-
do vino a hazer se hombre,
pues q̄ agora viene a hazer se
manjar de hōbres, y darnos
todo lo q̄ de nosotros tomo.
Desque ya lo ayays adorado
y visto con los ojos de la fee
to el velo de los accidentes, te
has de conuertir a la hostia

Tractado del
Sagrada muy intimamente y
offrescer al Padre soberano,
como agradable sacrificio q̄
los antiguos incluye, y en
llegando a la comunión del
sacerdote, has de p̄sar de co-
mulgar con el, dilatado el co-
raçõ en desseo y la boca en a-
labãça, diziendo estas palabras
q̄ ponẽ los q̄ en esta materia
escriuen, o las que para el ca-
so mas deuotas te parecierẽ.

O piadoso señor Iesu Chri-
sto q̄ por mi el menor de tus
siervos veniste aqui, y te me-
diste en pã de cada dia, y aun
en todo buen vso desseable,
q̄rria te de volũtað rescebir
tãbiẽ en el sacramento presen-
te. Pero triste de mi q̄ no oso
ni puedo llegarme a ti, ca he
miedo de offenderte con mi
poca disposicion, y se q̄ sin ti-
verda

Sanctissimi Sacramento. 51
verdadero manjar no puedo
vivir, y por tãto humilmẽte
te suplico, q̄ aunq̄ no te reci-
ba sacramentalmẽte, tengas
por biẽ de recrear mi anima,
espiritualmente, y tẽgas por
biẽ de me dar algũa parte de
la gracia q̄ deuen sentir los q̄
deuotamẽte te recibẽ en el sa-
ramento. O buẽ Iesu, no me
desprecies, no passes adelan-
te, y dexes a tu siervo: mas tẽ
por bien de venir a mi, y que-
dar conmigo, y obrar en mi
por ti mesmo Iesu tus effe-
ctos saludables. Amen.

Las gracias dela spũal comu-
niõ son muchas, Gabriel di-
ze, que menos configues en
esta spiritual comuniõ que si
actualmẽte recibieses la ho-
stia, aunque. S. Thomas las
quiere reduzir a tres muy
E 3 gran-

Tractado del
grandes y generales, que son
perdonarnos los peccados ve
niales, y en algũos casos los
mortales, moderar nuestras
malas inclinaciones, hazer
nos partioneros d' Christo.

Tiene allende dello dicho
muchos priuilegios. El. 1. q̄
carece de todo peligro. El. 2.
que ninguno te la pueda qui
tar. El. 3. que ninguno la re
prehendio. El. 4. que en todo
tiẽpo se puede hazer. El. 5. q̄
esta guardado del cierço de
la vanagloria, porq̄ nadie sa
be que lo vsas. El. 6. q̄ se pue
de hazer mas ligeramente q̄
las otras comuniones. El. 7.
que la puedes repetir quãtas
vezes quisieres al dia. Y es
cosa muy loable cada vez q̄
vees la hostia cõsagrada, arre
pentir te de tus peccados: y

luc

sanctissi. Sacramento. 52/
luego deffear recibirla. De
lo arriba dicho entẽderas her
mano y padre sacerdote, que
el saber dezir Missa, no cõsi
ste solamente en besar el al
tar quãdo se ha de hazer, ni
menos en boluerte al pueblo
y mudarte de vna parte a o
tra, segun el ordinario lo mã
da, sino que principalmente
consiste en entender la Missa
que representa, y en cuyo nõ
bre la dizes, q̄ es Iesu Chri
sto nuestro Saluador, y a cu
ya gloria, y q̄ se te da alli que
offrezcas y a quiẽ, y por quiẽ
lo ofreces, y quãta es la bon
dad y misericordia de Dios
nuestro Redemptor, en lo q̄
mediante tus palabras obra,
y q̄ significa tu persona, quã
do estas en buen estado, y q̄
quando en malo, y quiẽ eres

tu

Tractado del
tu por cuyas manos rãto biẽ
se reparte, y como has serui-
do a Iesu Christo nuestro
Saluador, y le sirues, como
has expendido el tiempo q̄
has viuido. Y si veniste a este
officio (como dize S. Pablo)
llamado de Dios nuestro sal-
uador como Aarõ, o si tu por
algun fin tẽporal te mezcla-
ste en el: de los q̄les creeme
que somos muchos. Y para
esto toma esta seãal, q̄ si fue-
ramos llamados por Dios
nuestro Redemptor co-
mo Aaron no fueramos
en nuestro viuir tales co-
mo somos: porque si el mise-
ricordioso Dios nuestro se-
ñor nos llamara, biẽ supiera
quales auiamos de ser, y viẽ-
do que auiamos de ser tales
quales somos, de su bondad
pode

Sanctissimi Sacramento. 53
podemos creer no nos esco-
giera para el mayor officio q̄
ay en su Iglesia, que es para
repartir el pan viuo de la me-
sa del altar donde el mãjar es
su hijo, y los cõbidados son
las animas de los fieles y bue-
nos Christianos para le rece-
bir, y las de los sanctos y san-
ctas, y todos los demas cor-
tesanos del cielo, para le ado-
rar y reuerenciar, gozandose
de las mercedes que el mise-
ricordioso Dios a nosotros
sus encomẽdados nos haze.
Y pues el fructo de nãra vida
da testimonio de lo dicho, es
que no desmayãdo ni descõ-
fiando como Cain, emende-
mos nuestro viuir, y de lo pas-
fado pidamos perdon, si a rã-
alto officio con proprio que-
rer y afficionadamente por
E 5 1 nue

Tractado del
nuestro interese proprio fuy
mos a el, y roguemos a el
may d' coraçõ perdone, y de
nuevo nos elija a este officio
de su mano. Y viẽdo nuestro
Dios y señor nuestro buen
proposito, q̄ es emendarnos,
y en nra vida imitara Chri-
sto, y q̄ por el se lo pedimos,
nos lo otorgara y dara conof-
cimiento de lo pasado, y gra-
cia y entendimiento de quã
buena cosa es nuestro viuir,
imitar a Iesu Christo, hazien-
do nos continuo fuerça a ha-
zer lo q̄ sintieremos en nue-
stras animas, aunque aya de
cestar el estado y hacienda
siẽdo asì la volũtad de Dios
cuya gracia q̄ excede todo
entendimiẽto, sea con todos
vosotros y conmigo señores y
hermanos. Amen.

Laus Deo.

Impresso en Bilbao, en casa
de Mathias Mares. Año

1579.